

Presentación del Dossier: Pluriversalidad de la crítica al pensamiento occidental moderno. Temas, corrientes, autorías, obras

Presentation of the Dossier: Pluriversality of the critique of modern Western thought. Themes, currents, authorships, works

José Guadalupe Gandarilla S.

La situación de crisis que nos ha legado el mundo moderno, en su pliegue temporal más reciente bajo la forma de pandemia y pos-pandemia, no es sino una pieza de un todo que parece complejizar cada vez más sus mecanismos de funcionamiento. Se trata de problemas que ya no parecen ser meramente modernos, sino que se viven como verdaderas amenazas globales, que incluyen las catástrofes climática y ecológica, pero también la destrucción de poblaciones: las guerras e invasiones territoriales, las diásporas de refugiadxs, desplazadxs e inmigrantes. El sistema capitalista moderno se erigió sobre la racialización de poblaciones, pero hoy también se expresa en una lógica de racismo ecológico; lxs más pobres y desfavorecidos resienten de manera más aguda hasta ese tipo de fatalidades: los cataclismos ambientales, solo en su superficie parecen corresponder a fenómenos naturales, son parte de la lógica social y cultural plenamente madura del sistema que erigió con la modernidad una forma de subjetividad específica y constitutiva a ese proyecto; la del modo occidental capitalista, individualista y egoísta, de la existencia humana.

Desde el proceso inaugural de la modernidad temprana el colonialismo estableció una correspondencia intrínseca, de muy larga duración, entre la negación ontológica del otro (que se manifestaba hasta ese entonces como externo a la noción del sistema afro-asiático-mediterráneo del mundo antiguo), y una determinada noción de la naturaleza, como una especie de fuente gratuita, inagotable e infinita de recursos. La nueva razón del mundo emergió como un proyecto de dominación y explotación de las personas de las periferias, y de extracción y apropiación de sus recursos; ambas dimensiones corresponden a una ofensiva del Norte imperial sobre los márgenes y confines del mundo. En eso ha consistido hasta el presente el emplazamiento eurocentrado y colonial de la modernidad, y el dominio de Occidente sobre todo otro complejo civilizatorio.

Las dimensiones alcanzadas por la crisis del proyecto sociocultural moderno arrastran consigo al tipo de subjetividad que le erigió y a la forma de racionalidad (de pretensión universal) con que ese programa civilizatorio fue estructurado en los últimos cinco siglos. La crisis del sistema moderno/capitalista/colonial, pare-



Journal of the Philosophy of History
Resistances

INFORMACIÓN

<https://doi.org/10.46652/resistances.v3i5.91>
ISSN 2737-6222 |
Vol. 3 No. 5, 2022, e21091
Quito, Ecuador

Enviado: junio 18, 2022
Aceptado: junio 27, 2022
Publicado: junio 30, 2022
Publicación continua
Sección Dossier | Non Peer Reviewed



OPEN ACCESS

AUTOR

 *José Guadalupe Gandarilla S.*
Universidad Nacional Autónoma de México
- México
joseg@unam.mx

Conflicto de intereses

El autor declara que no existe conflicto de intereses.

Financiamiento

No existió asistencia financiera de partes externas al presente artículo.

Agradecimientos

N/A.

Nota

El artículo no se desprende de trabajos anteriores.

PUBLISHER

RELIGACIÓN
CICSHAL
Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades
desde América Latina

ce estremecer hasta sus cimientos también al tipo de racionalidad que, con los siglos, integró al pensamiento racional moderno (basado en las categorías propias del universalismo nordatlántico) todo un conjunto de expresiones que se desarrollaron como sistema de ciencias, de filosofías, de técnicas, tecnologías y tecnociencias.

Tal constatación es la que nos faculta a pensar y discutir desde una perspectiva pluriversal el pensamiento occidental moderno, la totalidad de la que hace parte y la crisis de ambos entramados. En ese objetivo se requiere ir más allá de las teorías críticas hasta ahora hegemónicas, toda vez que la coyuntura actual nos está obligando a desplazamientos de la crítica desde los medios hasta los fines, esto es, no limitar nuestra lectura (por más aguda que sea) a una sospecha de la razón instrumental, sino dirigir la mirada hacia dimensiones (o fines) más profundos, hacia el horizonte mismo de “la razón mítica” que subyace al marco categorial del pensamiento moderno con sus promesas de infinitud, progreso y supuesta emancipación.

Si se ha revelado útil distinguir entre epistemologías del Norte y epistemologías del Sur, tal vez no sea tan arbitrario sino conveniente aspirar a construir discursos y prácticas disidentes del pensamiento occidental moderno que, dejando atrás viejos orientalismos o renovados eurocentrismos, nos Re-Orienten hacia enunciaciones geoespaciales no imperiales: septentrionales, ecuatoriales, australes, caribeñas, amazónicas, andinas, mesoamericanas, africanas, semitas, o hasta mediterráneas. De hacerse ello posible la floreciente utilización del mirador Sur de los problemas sociales, y de su inscripción en diversos campos disciplinarios y del pensamiento (epistemologías, filosofías, ciencias sociales, teologías y feminismos, todos ellos desde el signifiante Sur), puede dar salida a nuevas formulaciones que estén a la medida de nuestros actuales y acuciantes problemas.

Con el marco general de problemas que aquí apenas se enuncian, y que invitaban a posibles desarrollos o a incursiones desde diversas perspectivas, nuestra convocatoria fue atendida por colegas de larga y consolidada trayectoria, así como por incipientes investigadoras e investigadores que ya van labrando su propio camino, a quienes agradecemos muy sinceramente cada una de sus colaboraciones que han dado forma final a este Dossier. Consideramos que sus contenidos, en una perspectiva de conjunto, son de una altísima calidad y cubren temáticamente algunas de las aristas más finas del debate que se encuentra de fondo, cómo llevar desde el cuestionamiento al pensamiento occidental moderno hacia rutas que ensayen nuevas enunciaciones a problemas que, en la recién celebrada Conferencia Latinoamericana y Caribeña de las Ciencias Sociales, organizada por CLACSO, el antropólogo colombiano, adscrito a la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill, Arturo Escobar, sintetizaba en el concepto de terricidio, término que adoptaba del Movimiento de Mujeres Indígenas por el Buen Vivir, expresión a su vez de la resistencia Mapuche en la Argentina, pero que encuentra, literalmente, expresiones hermanas en las luchas actuales en Chile, y en otros puntos del continente. Si en algo coinciden múltiples formulaciones del perspectivismo, las ontologías relacionales, o las teorías descoloniales es en el señalamiento de que el

estallido incesante de los grandes problemas globales (que han puesto en grave amenaza a la vida humana y no humana que habita la tierra, y hoy mismo a la tierra misma de desatarse un conflicto de confrontación termonuclear), está asociado con lógicas del orden social moderno/capitalista que se comenzaron a delinear desde el hecho inaugural del nuevo arreglo del mundo que comenzó en 1492, y por el cual al amparo del colonialismo se ataron los hilos de la esclavitud, el racismo, el patriarcado, los imperios modernos, el productivismo capitalista, las nociones de tierra vacía y naturaleza como recurso ilimitado que configuraron el nudo de la modernidad y deshilaron otros mundos de vida y han impedido que se estructuren otros tejidos sociales para una mayor justicia social y el aseguramiento de la producción y reproducción de la vida misma.

Por estas razones hemos encontrado el mejor acomodo del Dossier en un orden que permitiría la identificación de cuatro bloques de textos, el primero, va delineando el análisis de la lógica constructiva de la modernidad y de elevamiento de una “razón colonial” que significó destrucción de mundos simbólicos y saberes situados (véase más adelante el texto de Víctor Mazzi), además de su anclaje, en el largo plazo, a un funcionamiento de las líneas abisales, que impusieron también un modo de entender y escribir la historia, por lo que se debe aspirar a descolonizar dicha narrativa (es el tema magistralmente abordado por Boaventura de Sousa Santos). El mundo moderno erigió ese tipo de relato, porque en su curso articuló relaciones coloniales materiales que devastaron las visiones y cosmovisiones de los otros entendimientos de la vida y de una ética heterónoma (que se ocupe del otro) y que combine en la consideración de lo otro, de ahí la pertinencia de pensar desde el pluriverso (da cuenta de ello Silvana Rabinovich en su colaboración). Con la modernidad, por el contrario, se pregonó una visión que impone grandes unidades, o que entreteje categorías geohistóricas imperiales, como la noción de occidente, que arrastran no solo un sesgo eurocentrista, sino que en su puesta en escena pretenden erigirse en la única representación de la universalidad (así lo demuestra el texto de Timothy Mitchell).

En el segundo bloque (donde agrupamos cinco textos) hay ya un cierto acercamiento a los preocupantes temas de nuestra actualidad, pero desde una perspectiva que los explica sin detrimento de su consideración histórica; pues, la divisoria que impuso la vida moderna, con la hegemonía de las culturas letradas por sobre los complejos civilizacionales que narran y hacen pervivir sus entretejidos sociales (hasta en la diáspora) bajo el registro oral, exige del saber comprometido toda una suma de estrategias para el rastreo y la visibilización de esos mundos y, más en específico, poniendo en realce cómo las cuestiones del medio ambiente o el entorno natural no pueden separarse de los procesos de racialización, cuando esas dimensiones están integradas en nociones de largo plazo (míticas y simbólicas) para los pueblos que son el testimonio viviente de los saberes bioculturales (los yanomami, por ejemplo) y que hoy se ven amenazados, muy en especial, en el pulmón del planeta, de ahí la importancia de los trabajos que nos ofrecen María Antonietta Antonacci, y la colaboración conjunta de João Paulino Da Silva Neto y Pamela Alves

Gil. En la etapa de la modernidad, según se argumentó también en algunas de las colaboraciones mencionadas antes, se erige en representación única del proceder humano a un tipo de subjetividad (la de una individualidad autónoma en el ejercicio de la libertad negativa) y a una cierta forma de racionalidad (la del comportamiento egoísta y posesivo), pero eso tuvo consecuencias también en el modo exotizante de representar a las otras poblaciones, por ello, como se explica en los siguientes textos, el modernismo estuvo conectado al colonialismo, de ahí que se deba hacer uso de otras modalidades discursivas (vertientes de la estética, o más recientemente de la performance) y de todo otro género de recursos (iconográficos, fotográficos, testimoniales) para mostrar cómo un aire de época racista se impregna al predominio de esa racionalidad abstracta moderna, y a sus expresiones en el arte. Se ocuparán de criticar muchos de esos aspectos las colaboraciones de Rafael Gonzaga de Macedo, Khetllen Da Costa Tavares y Celia Antonacci.

No sería arbitrario encontrar otro bloque de textos (cuatro, en total) que, procurando un acercamiento a dimensiones de la crisis actual, se ocupan de abordar otras cuestiones igualmente importantes en cuanto a una cierta lógica que impregna el decurso del capitalismo en nuestras regiones latinoamericanas, ahora signado por la crisis sanitaria y por un orden social que se erige al amparo de la pospandemia, será así que el eje que parece integrar a este conjunto de trabajos es el de una apuesta por el desarrollo de nuevas formas de intersubjetividad que emergen con dificultad, pero que parecen tener la fuerza, como en el caso de la afrodescendencia diaspórica, para dar pequeños centellazos de que emerge algo nuevo (así lo pronosticaba el bien argumentado artículo de Agustín Lao-Montes, y no ha hecho sino confirmarlo la victoria electoral del Pacto Histórico en Colombia), de otro lado, los temas de la intersubjetividad pueden iluminar cuestiones referentes a la conexión de mundos o del entre lugar entre lo urbano y lo marginalizado (como en el texto que nos ofrecen Roberta Dabdab y Norval Baitello Jr.), o cómo en tres momentos de la escena teatral en Argentina donde podemos detectar los rumbos de una Estética Teatral de la Liberación (en la colaboración de Lola Proaño Gómez) y, finalmente, con referencia a las nuevas formas del trabajo en el mundo del capitalismo de plataformas y de otros dispositivos de las tecnociencias y el colonialismo de datos (de lo que se ocupa el artículo de Gabriela González Ortuño).

Un último bloque es el que integran los trabajos que nos han enviado Julio Alcántara y Hugo Amador Herrera, y con los cuales cerramos el Dossier. Ambas colaboraciones perfilan sus temas desde un determinado lugar enunciativo al que se asocia la posibilidad de construcción de mundos alternativos, en el primer caso, Alcántara hilvana fino con relación al simbolismo de la máscara por parte del EZLN y desde ahí su cuestionamiento al sojuzgamiento de los pueblos indígenas, en el segundo, Herrera con base en una revisión filológica puntual de la obra más reciente del pensador latinoamericano (aunque nacido en suelo alemán) Franz Hinkelammert, se ocupa de señalar la importancia filosófica del uso del concepto de ilusión trascendental para la construcción de utopías posibles o factibles.

No resta sino agradecer a Francisco J. Sobrino y a Christian Javier Castro Martinez su apoyo para la traducción de los textos de Timothy Mitchell y Boaventura de Sousa Santos, respectivamente, y a la editora general de *Resistances. Revista de filosofía de la historia*, Fabiana Parra, y por medio de ella a todo su equipo, quienes me dieron la oportunidad de coordinar este Dossier. Con mucha satisfacción y con su apoyo hemos reunido decena y media de colaboraciones que nos fueron remitidas desde diversos puntos del planeta, pero con un eje común que, esperamos, quede suficientemente legitimado, la naturaleza y profundidad de la crisis del orden moderno/colonial, y sus expresiones actuales serán cada vez mejor atendidos desde una perspectiva pluriversal que recupere en toda su dignidad a las formulaciones que surgen e insurgen desde el Sur del mundo. Esperamos que ustedes disfruten también de la lectura de este Dossier.

José Guadalupe Gandarilla S.